

La visión holística y la distribución social del poder

*Antonio Silveira R.dos Santos
Juez de Derecho, jubilado (São Paulo, Brasil)
Programa Ambiental: A Última Arca de Noé,
arca@ultimaarcadenoe.com.br*

La "globalización" de la preocupación con los problemas sociales y ambientales tiene generado a los sabios y a la sociedad en general una concepción de la necesidad de buscarse respuestas en concreto de modo directo ante esas cuestiones que se plantean.

Todavía, de ningún valor tendrán las iniciativas de acciones sin que ellas estén apoyadas en una filosofía o visión que lleve al conocimiento penetrante de la problemática social y ambiental del mundo. Es necesario detenerse y reflexionar con respecto a las directrices éticas bajo las cuales se emprenderán las acciones de mañana.

Con el desarrollo de la tecnología en gran escala, donde el individuo tiene encima de sí mismo una gran cantidad de datos, no hay oportunidad de aprehensión de todo lo que se presenta si no pasamos a tener un nuevo concepto de "filosofía de vida o una "nueva visión" del mundo, más global y real.

Los informes que generan la acumulación de conocimientos por la humanidad son ofrecidos hoy con gran facilidad a todos que se interesan por ellos en razón de la época de las computadoras. Por eso, pondrá las personas obtener la oportunidad de conquistar una visión global de los problemas y soluciones presentados y, haciendo uso de su experiencia de vida, proyectar sus acciones, empezando, por seguro, de un punto técnico y científico con alto nivel de información, cosa que las generaciones pretéritas no han logrado tener. Así tenemos al inicio del siglo XXI la gran ventaja de la existencia de bases científicas y culturales a nuestro alcance, las cuales deberán ser trabajadas de forma sabia para nuestro engrandecimiento.

Por lo tanto, eso facilitará el desarrollo de nuestra educación así como la de nuestros descendientes bajo una visión holística o global, la cual traerá a los ciudadanos una mayor participación social con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida, y por consiguiente de la sociedad, pues sus acciones estarán en dirección al bien de la comunidad. Esto resulta en la división de la responsabilidad en los caminos que la sociedad tendrá que seguir, ayudando cada cual por los fines sociales deseados.

Dicha división consciente y con la consecuente participación de todos resultará en una división social del poder, haciendo con que cada uno se responsabilice con su porción hacia el desarrollo, lo que dará origen la disminución en la actuación de los poderes del gobierno.

Por eso, con el desarrollo de la conciencia social de todos los ciudadanos, el universo de la sociedad estará participando del poder, desobligando los órganos del gobierno de la gran demanda de trabajo que tiene hoy, y, por consiguiente, seguramente, resultará una disminución en los juicios. Resumiendo, en una sociedad consciente e desarrollada cada ciudadano conoce su responsabilidad y no sobrecarga la Justicia.

Obs.: Artículo publicado por El autor em vários periódicos del Brasil (Diadema Jornal-SP - 21.09.95; JBA-Gr.Jor.Ronaldo Cortês-SP- 17.11.95 e 17.05.96, A Voz da Serra (Erechim-RS) - 15.02.96; La Settimana del Fanfulla-SP - 25.04.96, e A Tribuna de S.Carlos-SP - 23.06.96).